

Mi roca y fortaleza es Dios

25

Salmo 18 y 2 Samuel 22

Dwight Armstrong



1. Mi ro-ca y for-ta-le-za es Dios, mi a-yu-da y mi li-ber-ta-dor;
2. En mi an-gus-tia lla-mé a Dios, cla-mé al E-ter-no con fer-vor;
3. Él sus sa-e-tas dis-pa-ró, sus e-ne-mi-gos dis-per-só;
4. Mi a-do-ra-ción es pa-ra Dios. ¿Quién si-no Él mi es-cu-do es?



En Él con-fi-o, es-cu-do es, mi al-to re-fu-gio y Sal-va-dor.
Des-de su tem-plo o-yó mi voz, a-ten-to es-tu-vo a mi cla-mor.
Des-de los cie-los Él ha-bló, re-lam-pa-gueó y des-tru-yó.
¿Quién más nos pue-de hoy sal-var? ¿Qué o-tra ro-ca hay fue-ra de Él?



A el E-ter-no in-vo-ca-ré, quien dig-no es de lo-o-res;
En no-che os-cu-ra des-cen-dió de ce-les-tial mo-ra-da;
En-vió de lo al-to y me to-mó, de a-guas me sa-có;
Con-fié tan só-lo en el Se-ñor, ven-cí a mis ad-ver-sa-rios;



Y pro-te-gi-do yo se-ré, del que mi ad-ver-sa-rio es.
Mon-ta-do so-bre un que-ru-bín, que con sus a-las lo lle-vó.
De los que me o-dian me li-bró, con su po-der los des-tru-yó.
Con el E-ter-no a mi fa-vor, sus al-tos mu-ros es-ca-lé.